

Inconsciente y Cultura: Etnopsicoanálisis.

Unconscious and Culture: Ethnops psychoanalysis.

Luis Rodríguez Gabarrón¹

Instituto de Investigaciones Psicológicas.

Universidad Veracruzana.

Avenida Dr. Luís Castelazo Ayala s/n, Colonia Industrial Ánimas.

Xalapa Veracruz, México 91190.

e-mail: luis_gabarron@hotmail.com

Resumen.

Este artículo ofrece una propuesta de reconstrucción paradigmática que integra Etnopsicoanálisis e Investigación Participativa. La propuesta invita a miembros de comunidades-de-pensamiento o comunidades-de-práctica, a participar en nuestro proceso y proyecto. En tanto proyecto, el proceso surge de nuestras experiencias teóricas y empíricas o profesionales. El proyecto busca delinear los problemas básicos implicados en la integración de la etnología y el psicoanálisis. El artículo empieza por plantear objetivos y motivos académicos considerados como significativos para un proyecto y proceso de naturaleza epistémica. El artículo pretende constituirse en un referente teórico-empírico inicial. Él contiene antecedentes básicos para el planteamiento del problema. Repensando la experiencia hacia lo aquí llamado 'Etnopsicoanálisis Participativista', edificando constructos conceptuales para la convergencia paradigmática, siempre dentro de territorios del inconsciente y de la cultura.

1. El autor de este artículo se apega a la Cláusula de Deslinde de Responsabilidades de Autoría de Subje/Civitas.

Sugerencia para citar este artículo:
Rodríguez, L. (2008). Inconsciente y Cultura: Etnopsicoanálisis. *Subje/Civitas*, 1(2).
Consultado el [fecha] en http://www.subjecivitas.com.mx/vol1/num2/rodriguez_inconsciente.pdf

Abstract.

This paper offers a proposal of the paradigmatic reconstruction that integrates Ethno-Psychoanalysis and Participative Research. The proposal invites scholars involved in communities-of-practice or communities-of-thought, to participate in the reconstruction process. As a project, the process emerges from our scholar and professional experiences. The project aims to outline the basic problems implied in the integration of ethnology and psychoanalysis. This paper begins, therefore, by stating some of the methodological goals and academic motives that, we think, are the most relevant for a process and a project of epistemic nature, as this one. This paper aims to offer a starting reference of theoretical and empirical value, that is, an introduction for future papers that may result as products of comprehensive, reflexive, and collective work.

Palabras Clave: Reconstrucción paradigmática, Etno-Psicoanálisis, Investigación Participativa, Inconsciente, Cultura.

Key Words: Paradigmatic Reconstruction, Ethno-Psychoanalysis, Participative Research, Unconscious, Culture.

1. Antecedentes Teóricos y Empíricos.

La Línea Paradigmática reposa en el psicoanálisis, principalmente freudiano, sin descuidar aportaciones posteriores. Lo que ahora se llama Etnopsicoanálisis se puede dar por inaugurado en el pensamiento y en la obra escrita de Sigmund Freud². Las referencias a la obra freudiana son múltiples, sin embargo, pueden verse en particular los ensayos de *Totem y Tabú*, *El Horror al Incesto*, *La Masa y la Horda Primitiva*, *Animismo y Omnipotencia de las Ideas*, todos dentro del conjunto de las *Obras Completas*. En esos textos se hace referencia específicamente a una diversidad de estudios antropológicos, etnológicos y de grupos étnicos tanto acerca de *shamanes*, como acerca de normas y costumbres culturales o religiosas. Es esa misma obra la que inaugura el diálogo —siempre polémico— con la Antropología y Etnología de la época, principios del siglo XIX, donde Margaret Mead, Malinowsky, Lévy-Strauss, entre otros, responden y debaten las propuestas freudianas. Se desarrolla, así, un psicoanálisis sensible a las variables étnicas, interesado activamente en la fenomenología de la(s) cultura(s). Cultura, como una de las estructuras insoslayables de la realidad psíquica y como un *constructo* de la teoría psicoanalítica subsecuente.

2. Estas citas y títulos pertenecen a Freud, S. (1948). *Obras Completas*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.

Se establece por lo tanto —desde entonces— un psicoanálisis con una identidad de ciencia interdisciplinaria, en diálogo y en debate con la Etnología y, a la vez, en actitud inter-pluri-cultural junto con la naciente óptica interétnica. Para citar un ejemplo reciente y cercano a nuestra comunidad académica podemos retomar la referencia reciente de Julio Ortega Bobadilla³ a Lévy-Strauss: ‘...revelando las enormes semejanzas entre la actividad del chamán y el psicoanalista.’ Ortega también destaca: ‘...la eficacia simbólica jugada en ambos casos.’ Ortega Bobadilla está hablando allí específicamente de la interacción entre paciente y psicoanalista y de aquel añejo debate sobre la cientificidad del psicoanálisis. Es eso, entonces, una parte de lo que consideramos nuestros antecedentes teóricos y de lo que se entiende aquí por Etnopsicoanálisis. Por supuesto, en una primera aproximación conceptual, definición básica, sólo como punto de partida.

En virtud del carácter epistemológico del presente estudio es de esperarse que se modifiquen las categorías conceptuales iniciales, sea como producto de la actualización contemporánea, o sea como consecuencia del proceso de reflexión crítica y de la hibridación emergente. Nada raro actualmente, pues se está dando una reconstrucción paradigmática acelerada y con una generalización creciente.

El Etnopsicoanálisis.

Desde la línea teórica del psicoanálisis se busca, en nuestro proyecto, la viabilidad epistémica para llegar a la complementariedad teórica con la perspectiva participativista. Dentro de lo que George Devereux⁴ llama ‘complementariedad’, entendida ésta como el ‘doble discurso disciplinario’ y definida con carácter pluridisciplinario, no reduccionista, respetando la autonomía de cada uno de esos dos grandes paradigmas y discursos teóricos, Devereux logra esa complementariedad teórica del Psicoanálisis y la Etnología de una manera lógica, coherente, respetuosa, con esa meticulosidad notable que le caracteriza en todas sus investigaciones. Él presenta sus principios fundamentales y fundamentados en un conjunto de artículos compilados en ese texto que podemos calificar de emblemático y de lectura obligada: *Etnopsicoanálisis Complementarista* (1975). Consideramos que es la obra que mejor desarrolla una teorización del etnopsicoanálisis, y aunque no es la única, ella resulta bastante amplia y paradigmática, todavía dentro del contexto histórico de aquel movimiento intelectual conocido como Cultura y Personalidad.⁵

3. Ortega, J. (1997). La Psicosis: Una Aproximación Psicoanalítica. *Psicología y Salud*. Nueva Época, 10, p. 137.

4. Devereux, G. (1975), *Etnopsicoanálisis Complementarista*. Buenos Aires: Amorrortu.

5. Véase:

— Kardiner, A. and Ovesey, L. (1951). *The Mark of Oppression: Explorations in the Personality of the American Negro*. New York: Meridian.

Devereux (1975) percibe de inmediato la diferencia epistémica de la tipología indígena acerca de los trastornos mentales y conductuales, en relación con la tipología psiquiátrica occidental, académica, científica. Una diferencia que ahora podemos llamar de carácter paradigmático y que, por ejemplo, Devereux, decide llamar ‘teoría onírica’, reposa en la explicación que hacen los chamanes *Mohave* sobre sus sueños y a la interpretación o a la terapéutica étnica local. Estamos de acuerdo con ese estatus de sistematización teórica y de teorizar sobre el conocimiento, epistemología le llaman los filósofos occidentales.

Devereux (1975, *op.cit.* pp. 252-281) escribe allí mismo una interesante y amplia discusión sobre lo que denomina “modelos culturales de pensamiento” y “modelos científicos de pensamiento”, lo cual, en nuestra opinión, apoya la posibilidad de considerar al chamán como un sujeto epistémico que produce, reproduce y organiza el saber cultural de una etnia específica; que es también la “viva encarnación” del imaginario colectivo y del conocimiento cultural-popular, según hemos afirmado nosotros mismos en otro texto⁶. No todo terapeuta o ‘sanador’ es chamán, por supuesto, tal estatus lo adjudica y lo legitima solamente su propia comunidad étnica y lo hacen generalmente sobre la base de la eficacia personal y de la autenticidad mística e intelectual.

Devereux (1975)⁷ advierte fenómenos etnopsicoanalíticos como el de la Aculturación Antagonista, el cual tiene que vivir el inmigrante en base a sus potencialidades defensivas: Aislamiento, Regresión, Identificación Proyectiva, las cuales son algunas de las principales defensas psíquicas exigidas por la sobrevivencia y por la aculturación en espacios interculturales o en procesos interétnicos, espacios nunca exentos de conflictos y de contradicciones dialécticas o de violencia simbólica.

Aseverativo, Devereux nos dice que ‘el verdadero etnopsicoanálisis no es interdisciplinario sino pluridisciplinario.’ (Devereux, 1975, *op. cit.*, p. 12), lo que quiere decir que no se fusionan la antropología y el psicoanálisis, sino que se establece un necesario doble discurso, cada uno en su respectivo marco teórico: sea este etnológico o psicoanalítico. Lo que igualmente significa tanto la interdependencia del dato sociológico y el dato psicológico (Devereux 1975, *op. cit.*, p.12), como la completa autonomía de cada uno de esos dos discursos. A pesar de que ambos se pueden referir a los mismos hechos brutos, al mismo referente empírico, a una misma realidad como punto de partida.

En el *Científico y su Ciencia*, capítulo de otro texto histórico de Devereux⁸, se establece la distorsión de la realidad como “error sistemático” de toda ciencia. La Contratransferencia como proceso interactivo del científico con los hechos, existe de siempre en las ciencias llamadas “duras”, pero es más evidente en las ciencias sociales y humanas. Esa

6. Rodríguez-Gabarrón, L. (2000). Etnopsicoanálisis: Sujeto onírico y sujeto epistémico. *Semiosis*, Nueva Época, 2, 40-44.

7. Devereux (1975). *Op. cit.* pp. 204-235.

8. Devereux, G. (1977). *De la Ansiedad al Método en las Ciencias del Comportamiento*. México: Siglo XXI.

misma distorsión (rigurosamente analizada) es un camino propuesto por Devereux hacia la objetividad científica. Es —en pocas palabras— objetivizar la subjetividad; es partir de la subjetividad, es decir, de la mirada del sujeto, para construir así la objetividad, sea ésta de la realidad psíquica o de la realidad social. Es también, nos dice Roger Bastide en su prefacio a *Ensayos de Etnopsiquiatría General*, obra que es otro de los mejores libros de Devereux⁹: ‘El reconocimiento de la implicación del observador en el interior del sujeto observado’. Observable frecuentemente, por ejemplo en ‘...la proyección de los fantasmas del observador en el objeto observado.’ (Devereux 1973, *op. cit.*, pág.17).

La temática, que a la fecha, se puede medir en términos bibliométricos, es también tratada de manera filosófica, innovadora y crítica, desde la epistemología, desde la hermenéutica y desde el psicoanálisis, en la década de los años setentas, por Jean Luc De France (1978)¹⁰, en su artículo *Psicoanálisis y Teoría(s) del Aprendizaje*.

Es ese otro de nuestros antecedentes teóricos desde su singular ángulo para la interpretación del símbolo a partir de la perspectiva de su construcción por parte del sujeto. En otras palabras, no basta decodificar el símbolo como producto sino que, además, debemos comprender el proceso de su construcción, el proceso de su codificación e interpretación específica.

Edgar Morin (1981)¹¹, en su obra de epistemología dialéctica-sistémica, más reciente, presenta, con distintas palabras, iguales convergencias en su teoría del Pensamiento Complejo, dentro de su extensa obra de reconstrucción paradigmática del método científico general, y en particular cuando afirma lapidariamente:

La complejidad se impone en principio como imposibilidad de simplificar, surge allí donde el sujeto-observador sorprende a su propio rostro en el objeto de su observación, allí donde las antinomias hacen divagar el curso del razonamiento (...) todo objeto de observación o de estudio debe en lo sucesivo ser concebido en función de su organización, de su entorno, de su observador (Morin, 1981, *op.cit.* pp. 425-427).

La Perspectiva Participativista.

Lo dicho anteriormente, en términos psicoanalíticos, se acerca bastante al principio participativista de considerar la perspectiva del sujeto sobre la realidad como punto de partida. Importa ya no sólo la propia realidad sino también la manera en que la percibe e interpreta

9. Devereux, G. (1973). *Ensayos de Etnopsiquiatría General*. Barcelona: Barral Editores S.A.

10. De France, J. L. (1978). *Psicoanálisis y Teorías del Aprendizaje*. *Revista Colección Pedagógica*, 5.

11. Morin, E. (1981). *El Método. La Naturaleza de la Naturaleza*. Madrid: Cátedra, Vol. 1.

el sujeto mismo. Es precisamente sobre esa perspectiva sobre la que trabaja el científico¹², lo cual incluye por supuesto la subjetividad del científico —sean ciencias “psi” o ciencias “socio”— y, en otras palabras, también sus reacciones “contratransferenciales” de cara al objeto y al sujeto psicoanalíticos.

Nuestros antecedentes teóricos en lo que ahora llamamos Investigación Participativa, se desarrollan desde la *praxis* del filósofo brasileño Paulo Freire, según se plantea en sus libros más conocidos: *La Educación como Práctica de la Libertad* (1979, *op. cit.*) y también en *Pedagogía del Oprimido* (1983, *op. cit.*), hasta llegar a *Pedagogia da Autonomia. Saberes necessários á prática educativa*¹³, el cual se publica recién fallecido Freire, es ése un manifiesto filosófico a favor del respeto a la autonomía del educando y del investigado en tanto que sujeto, precisamente el actor protagonista de una realidad y de la manera en que el mismo sujeto observa e interpreta su propia realidad.

También compartimos fundamentos teóricos desde la extensa *praxis* del antropólogo y humanista Carlos Rodríguez Brandao (1985)¹⁴, quien es verdaderamente un antecedente obligado para comprender la epistemología freireana, nacida de la óptica del propio sujeto. El libro *Estructuras Sociales de Reproducción del Saber* (1985, *op. cit.* pp. 132-166) es un texto imprescindible en el campo de la producción y reproducción del saber por parte del propio sujeto popular. También está su capítulo *Pesquisar-Participar* (en portugués), dentro de un magnífico libro compilado, una significativa selección metodológica y pluridisciplinaria de Rodríguez-Brandao y publicada en 1986¹⁵. Él coordina además una obra actualmente, a punto de publicarse sobre la historia y la actualidad de la investigación participativa latinoamericana, de varios autores especialistas, donde se incluye un capítulo nuestro sobre los principios paradigmáticos de la investigación participativa en América Latina. El libro promete titularse *Pesquisa participante: A partilha do Saber*¹⁶. Ese capítulo nuestro incluye una amplia revisión bibliográfica comentada, sobre la obra de los principales participativistas y se puede revisar también en Rodríguez Gabarrón & Hernández Landa (1994, *op. cit.*), particularmente los capítulos dos y tres de nuestro libro, edición española, *Investigación Participativa*.

12. Esa premisa paradigmática es fundamentada en los siguientes textos de Freire:

— Freire, P. (1979). *La Educación como Práctica de la Libertad*. México: Siglo XXI.

— Freire, P. (1983). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.

— Rodríguez Gabarrón, L. & Hernández Landa, L. (1994). *Investigación Participativa*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

13. Freire, P. (1997). *Pedagogia da Autonomia. Saberes necessários á prática educativa*. Sao Paulo: Paz e Terra.

14. Rodríguez Brandao, C. (1985). *Estructuras Sociales de Reproducción del Saber*. En: M. Guajardo (Comp.). *Teoría y Práctica de la Educación Popular*. Pátzcuaro, Michoacán: CREFAL., pp. 132-166.

15. Rodríguez Brandão, C. (1986). *Pesquisar-Participar*. En: C. Rodríguez Brandão (Comp.). *Pesquisa Participante*. San Paulo: Brasilense. pp. 9-16.

16. Rodríguez Brandão, C. (En prensa). Sao Paulo: Editora Santuario.

Subje/Civitas

Estudios Interdisciplinarios
sobre Subjetividad y Civilidad

VOL. I, NO. 2

JULIO-DICIEMBRE | 2008

ISSN 1870 6932

No se puede excluir como parte de nuestros antecedentes teórico-metodológicos también las aportaciones de la Red Sud-Europea de Investigación Participativa. Se puede revisar una excelente compilación realizada por José María Quintana Cabanas (Coordinador)¹⁷, en su texto básico *Investigación Participativa. Educación de adultos*, publicado por ese colectivo en 1986, donde se encuentran, sobre todo, autores españoles y catalanes como María Lluïsa Fabra, Adalberto Ferrández Arenaz, Joaquín Gayrín Sallán, José Merino Fernández, Víctor Montero Espinoza, Rosa Quitllet, José Valcárcel Amador, Guillem Viladot Voegeli, entre otros que se encuentran trabajando con principios paradigmáticos compartidos por la perspectiva participativista. Por supuesto, con aquellas especificidades propias de la realidad europea.

Esto es, entonces, una buena parte de los antecedentes teóricos de lo que aquí estamos llamando Etnopsicoanálisis Participativista, para lo cual buscamos en este proyecto su viabilidad epistémica, en la línea paradigmática —precisamente— de lo que George Devereux (1975, *op. cit.*) denomina, de manera fundamentada, ‘complementariedad disciplinaria’. En una primera aproximación, por supuesto, aquí meramente inicial y en una primera afirmación teórica para fines del presente momento y etapa de nuestro proceso de teorizar.

No estamos aquí desarrollando un marco teórico, aclaración pertinente, eso será producto de esta investigación, estamos sólo mencionando algunos fundamentos teóricos de nuestras dos líneas paradigmáticas. A continuación mencionaremos los antecedentes de carácter empírico del problema y que además se encuentran estrechamente relacionados con nuestra propuesta actual.

Antecedentes empíricos y experiencias concretas.

Uno de los antecedentes institucionales vinculados a nuestra presente investigación se encuentra, desde hace tiempo, desarrollándose en el *Centre George Devereux*, para la atención y ayuda a familias inmigrantes, bajo la dirección de su fundador Tobie Nathan¹⁸, en la Universidad de París VIII¹⁹. Se experimentan allí con modelos de intervención mixta, sanadores indígenas de la misma etnia del paciente, junto a psiquiatras “etno”, para el tratamiento de trastornos mentales o conductuales, problemas o malestares en/de inmigrantes radicando en Francia. Esos modelos se han extendido recientemente, casi en la misma medida que la propia migración norte-sur, tanto en Europa como en América. Representa, pues, una interesante alternativa metodológica orientada hacia el campo de

17. Quintana Cabanas, J. M. (1986). *Investigación participativa: Educación para Adultos*. Madrid: Nancea.

18. Nathan, T. (2001). *Principi di Etnopsicoanalisi*. Torino: Bollati Boringhieri.

19. Nathan, T. (1999). *La Influencia que Cura*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

la salud y hacia las instituciones de atención a la creciente población en situación de migración, sea nacional o sea particularmente internacional.

Otro de nuestros antecedentes teóricos y referenciales se encuentra en el conocido Proyecto INECOM, *International Network for Culture Epidemiology and Community Mental Health*. Cuenta con múltiples contactos y experiencias internacionales, particularmente universitarias, generalmente multidisciplinarias, dialogando sistemáticamente con las ciencias sociales y con las ciencias de la salud. Uno de sus contactos internacionales es Laura Lepore²⁰, quien impartió un seminario en nuestro Doctorado de Salud Mental Comunitaria y quien colabora, actualmente, con el ayuntamiento de Ferrara, Italia, en programas de atención a familias inmigrantes e infancia escolarizada. INECOM es parte, entre otras cosas, del desarrollo de programas gubernamentales e instituciones médicas, por ejemplo canadienses, que se encuentran en proceso de adecuación de sus servicios públicos en salud para la atención de la inmigración masiva y para sustentar sus servicios sobre sistemas sensibles a la etnicidad.

La migración es uno de los problemas interétnicos de la mayor relevancia social y económica actualmente, tanto la migración norte sur como la de tipo rural urbano. Tanto en Europa como en América o África se requieren modelos que proporcionen alternativas, opciones metodológicamente bien sustentadas. De Lepore²¹ se puede revisar su bien documentado capítulo *Voci Latinoamericane*. La investigación-acción participativa: *Proposte per la ricerca e l'intervento in salute mentale comunitaria*. En ese texto se describe ampliamente la versión pluridisciplinaria que estamos trabajando en México o más exactamente en Xalapa, Veracruz, de la metodología participativa para el campo de la salud mental comunitaria. Es una metodología alternativa dentro de una materia usualmente propia a la psiquiatría y convencionalmente atada a modelos hospitalarios y medicalizados.

Uno más de nuestros vínculos teóricos y referenciales se encuentra en la McGill, University, Canadá, en especial la *Division of Social and Transcultural Psychiatry*, con Laurence Kirmayer y su investigación participativa sobre resiliencia y pueblos indígenas, *Roots of Resilience* (Claude Lalumière)²². Cabe señalar que han asimilado varios de los principios latinoamericanos de la perspectiva participativa, al igual que desde hace años sucede en la Universidad de Sussex, UK, con un equipo en el que destaca John Gaventa y su programa *Participatory Monitoring and Evaluation*.

20. Lepore, L. (1999). Seminario en Antropología Médica, Propuesta para Líneas de Investigación en Etnopsiquiatría. Programa Académico 1999. Documento interno del Doctorado en Salud Mental Comunitaria. Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad Veracruzana, Xalapa.

21. Lepore, L. (2000). *Voci Latinoamericane*. En: G. Cardamone y S. Zorzetto (Eds.). *Salute Mentale di Comunità: Elementi di Teoria e Pratica*. Milano: Collana Scienze e Salute/Forn 2000. pp. 147-179.

22. Véase: <http://www.mcgill.ca/reporter/38/10/kirmayer>

Es notable la velocidad con que la investigación participativa, con diferentes nombres, se ha extendido por los países desarrollados, particularmente en ámbitos universitarios, además diferenciándose de la norteamericana Investigación-Acción de Kurt Lewin, perteneciente a un paradigma distinto.

Otro antecedente interesante —aunque poco conocido— es el que se da en la cercana población de Cuetzalan, Puebla, en México, en el hospital mixto de la localidad, mixto porque atiende población indígena a través de médicos académicos, tanto como con sanadores o médicos tradicionales locales. La experiencia ya tiene tiempo y, sin embargo, se conoce poco, no es pública, “no hace ruido”. Una experiencia más, efectuada durante la década de los setentas en la ciudad de Xalapa, Veracruz, se desarrolla en escenarios espiritistas, mestizos, suburbanos, con sanadores *mediumnísticos* y con investigadores-aprendices altamente disímiles en su formación académica y empírica. Se desarrolla allí una experiencia heterogénea con resultados interesantes pero no sistematizados ni publicados, con vivencias y testimonios impresionantes, desbordando ampliamente los marcos teóricos explicativos.

Finalmente, queremos hacer una mención breve acerca de una serie de experiencias personales de carácter profesional. Son vivencias y prácticas que también se constituyen en antecedentes relevantes y que se desarrollan en diferentes escenarios étnicos, con distintos propósitos científicos y de campo, a lo largo de casi cuatro décadas de trabajo de este autor, como psicólogo y psicoanalista. Una primera experiencia, en orden cronológico de aparición (1969-1972), es la que se lleva a cabo en el Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca (IIISEO), en el sureste de México, con el respaldo académico del Colegio de México representado en Gloria Ruiz de Bravo Ahuja) y de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, representado en Zita Chao. También se contaba con el apoyo financiero y organizativo del Gobierno del Estado de Oaxaca. Se seleccionan cuidadosamente jóvenes oaxaqueños, ambos géneros y además bilingües, pertenecientes a ocho grupos étnicos distintos, entre ellos mixtecos, zapotecos, huaves, mazatecos, mixes, triques. La finalidad era capacitarlos como promotores/as en desarrollo comunitario y regresarlos, asalariados, a trabajar en sus respectivas comunidades. Además, se contaba con un pequeño grupo de niñas monolingües de distintas etnias locales para la experimentación de un nuevo método de castellanización. El enfoque teórico institucional era básicamente la integración social del indígena a la cultura nacional, según planteamiento de Gloria Ruiz de Bravo Ahuja y de Beatriz Garza Cuarón en el proyecto inicial²³, auspiciado, en aquel entonces, por el Colegio de México.

23. Ruiz de Bravo Ahuja, G. y Garza Cuarón, B. (1970). *Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca. Problemas de Integración*. México: Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca.

El enfoque psicoanalítico de frontera, en esa época, era el de la Personalidad Modal o Personalidad Básica, postulando la existencia de una serie de factores culturales internalizados en la personalidad individual, subjetivizados como conscientes algunos e inconscientes otros. Esos factores (psicológico-sociológicos) tienen como punto de partida las premisas culturales recibidas durante el proceso de socialización familiar y comunitaria o de la Endoculturación en una etnia específica. Esos factores culturales son introyectados sobre la base de las figuras identificatorias esenciales y de las instituciones primarias que proporcionan en la especie humana las pautas para la estructuración de la identidad, sea identidad cultural o sea identidad étnica, que no siempre es lo mismo. Estudiábamos entonces a los psicoanalistas culturalistas destacados, como: Santiago Ramírez²⁴, Kardiner y Ovesey²⁵, Fromm y Maccoby²⁶, también a Claudio Esteva Fabregat²⁷, quien se formó con Fromm en México en los años 1953 a 1956, entre algunos otros, no muchos más. Ellos formaban parte de aquel prometedor movimiento internacional euro americano denominado Cultura y Personalidad, érase una antropología psicoanalítica, érase un psicoanálisis antropológico; érase un diálogo nutritivo entre disciplinas psicológicas y etnológicas, érase entonces convergencias entre paradigmas “psico” y “socio”.

Eso es, por cierto, bastante cercano a lo que el etnopsicoanalista Devereux (1975, *op.cit.*) conceptualizó como Inconsciente Étnico, en la década de los sesentas y setentas del siglo xx. Consideramos como antecedentes teóricos del etnopsicoanálisis actual a todos esos modos y prácticas que se constituyen en interfases disciplinarias, en estrategias intersticiales de diferentes disciplinas científicas, en otras palabras, se convierten en sistemas de enlace y de convergencia o complementareidad entre dos o más perspectivas teóricas que son distintas en cuanto a su origen científico y epistemológico. Son sistemas interfase, dicen ahora en informática, interfase de lo psique y de lo socio buscando una mayor capacidad omnicomprendensiva de los fenómenos humanos y particularmente del proceso de humanización, finalmente, ese es el objeto de interés freudiano desde los inicios del Psicoanálisis.

Un enfoque institucional, aquél del IISEO, que ha sido ampliamente criticado precisamente por integracionista, todavía hoy son políticas públicas instrumentadas con frecuencia por organismos gubernamentales, provocando la desaparición de las etnicidades que agraden, o le hacen ruido a la conformación de un solo Estado Nación, en donde todos los habitantes de un territorio nacional delimitado geográficamente y políticamente

24. Ramírez, S. (1969). Prólogo. En: Del Río, A. *Bases Psicodinámicas de la Cultura Azteca*. México: Costa-Amic.

25. Kardiner, A. and Ovesey, L. (1951). *Op. cit.*

26. Fromm, E. y Maccoby, M. (1973). *Sociopsicoanálisis del Campesino Mexicano*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

27. Esteva Fabregat, C. (1978). *Cultura, Sociedad y Personalidad*. Barcelona: Promoción Cultural S.A.

deben ser, por ejemplo, “mexicanos” o “españoles” o “estadounidenses”. Son pequeños y constantes etnocidios, que son generalmente justificados con la coartada política del progreso y desarrollo de un necesario estado-nación, a la vez que dan lugar a la permanente homogeneización cultural, la nacionalización de las identidades y minorías étnicas²⁸. Actualmente, y para muestra basta un botón, desaparecen casi tantos idiomas indígenas como plantas y especies animales se extinguen en el planeta Tierra. Por supuesto que los lingüistas y antropólogos se apresuran a registrarlas para guardar la huella histórica o evidencia de que efectivamente existieron, lo que vale tanto como un etno álbum de fotos y recuerdos *folk*.

En términos psicoanalíticos es un fenómeno intercultural que se puede interpretar como una inconsciente negación del Otro-culturalmente-diferente, una negación de la otredad cultural, de la etnodiversidad y la pluriculturalidad del Otro, del Otro no-occidental, claro. La otredad causa angustia al Yo y la reacción frecuente a esa angustia subconsciente es intentar la destrucción del Otro, con lo cual esa otredad se asimila al YO o se desaparece, pero además la angustia se controla al menos en cierto grado y forma, Freud diría, con aquel su modo parsimonioso de hablar, que el objeto se constituye como tal precisamente cuando se pierde.

Una Negación, en tanto que representa un mecanismo psíquico represor, es parcial o completamente inconsciente, es además defensiva, es automática y es muy diferente a una supresión, la cual ya es psíquicamente consciente. Negación y supresión, fatalmente, son procesos que se complementan y se instrumentan hacia comportamientos colectivos que podemos calificar de etnocidios. En términos antropológicos significa darle una vuelta más a la vieja y redituable tuerca del colonialismo histórico, ahora globalización neocapitalista o capitalismo salvaje. Por supuesto, una golondrina no hace verano, así que nuestros jóvenes y bien intencionados promotores comunitarios pasaron prácticamente desapercibidos, casi igual que aquel polémico IIISEO al finalizar su respectivo sexenio gubernamental.

Nada de lo vivido se ha perdido, aquella idea de formar y capacitar jóvenes indígenas para que regresen a trabajar en sus respectivas comunidades étnicas, ha sido ampliamente rescatada por las actuales universidades interculturales, según lo explica el antropólogo Andrés Fábregas Puig, Rector de la Universidad Intercultural de Chiapas. El también Coordinador de la Red de Universidades Inter Culturales de México afirma lo siguiente durante una entrevista realizada por la *Revista Gaceta* de la Universidad Veracruzana²⁹:

28. Véase:

— Rodríguez Barraza, A. (2009). *Identidad Lingüística y Nación Cultural en J.G.Herder*. Madrid: Biblioteca Nueva - Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

29. Véase la entrevista completa en: Platas, J. C. (2007). Universidades Interculturales pagan deuda histórica con la diversidad cultural. *Revista Gaceta*, Nueva Época, 104. pp. 42-43.

Las universidades interculturales representan el primer paso para pagar la deuda histórica que el Sistema Educativo Nacional (SEN) tiene con la diversidad cultural que existe en el país y que sistemáticamente ha sido negada

Sin embargo, la lección aprendida con la mirada psicoanalítica ha resultado ser enriquecedora respecto de la reconstrucción de un etnopsicoanálisis más regionalizado, más latinizado, más nuestro considerando idiosincrasia contextualizada y escenarios pluri-étnicos, lo cual incluye no sólo el inconsciente freudiano sino ahora además, y a la vez, la dimensión política del poder, de las relaciones de poder foucaultianas; y de las relaciones objetales de poder. En otras palabras, se pretende ya no sólo etnografías monoculturalistas y monolingües que en realidad aíslan y descontextualizan a cada etnia estudiada, como si fuera objeto de observación en un laboratorio. Son etnografías neoestructuralistas, apolíticas, de corte transversal ahistórico, como si ese grupo étnico existiera dentro de una burbuja sociohistórica, política, cultural y económica, casi alienígena.

Otra experiencia personal y profesional, de consultoría con investigación participativa, es la que desarrollamos en Acapulco Guerrero (1985-1994), con un programa de atención a inmigrantes de tipo rural-urbano, provenientes de la montaña de Guerrero y originarios de cuatro grupos étnicos distintos: amuzgo, nahua, tlapaneco y mixteco. El programa se llamaba Organización de la Mujer y el Niño Indígena (OMNI), de Acapulco, una Asociación Civil que trabajaba como organismo no gubernamental, financiada y asesorada por UNICEF México y por *Rädda Barnen* Agencia Sueca para el Desarrollo, con la colaboración técnica del Instituto Nacional Indigenista. Las acciones se desarrollan en esa ciudad tan conocida y a la vez tan desconocida por el turismo internacional: Acapulco, por un equipo de jóvenes educadores populares, bilingües, de ambos géneros, con una metodología operativa conocida en América Latina como Educación de Adultos y vinculada estrechamente a la metodología de la investigación participativa. Se logran tan buenos resultados en el corto plazo que decidimos, educadores y consultores, sistematizar la experiencia en cuanto a su metodología, resultados, problemas, contextos. Luego se logra publicar la sistematización obtenida con el mismo nombre del propio programa de atención³⁰, para colectivizarla entre los migrantes y organizaciones participantes y también para multiplicarla en otros sitios con una situación similar.

En esa misma época (1985-1994), también con *Rädda Barnen* y UNICEF-Regional financiando, nos dedicamos junto con Libertad Hernández Landa, a proporcionar consultoría a varios programas de atención a la infancia en situación de calle y de trabajo informal, infancia en su mayoría indígena o mestiza y además en condiciones de pobreza extrema y abandono. Eran organismos no gubernamentales (organizaciones civiles), que

30. Rodríguez Gabarrón, L. y Hernández Landa, L. (1992). *Organización de la Mujer y el Niño Indígena en Acapulco*. México: *Rädda Barnen* - Instituto Nacional Indigenista.

trabajaban con infancia y familias en su mayoría de origen étnico diverso, generalmente inmigrantes radicando en zonas suburbanas (cinturones de miseria), y/o viviendo en las calles céntricas de ciudades grandes y medianas. Los programas de atención radicaban en Coatzacoalcos, Veracruz Puerto, Xalapa, todas ellas ciudades del Estado de Veracruz, al igual que otros programas mexicanos con sede en Tijuana, Guadalajara, Tampico, y Comitán en el estado de Chiapas.

Esas experiencias se sistematizan ampliamente en cuanto a su metodología y se convierten en una tesis doctoral que se presenta en la Universidad Autónoma de Barcelona (Bellaterra) en 1992, bajo la dirección y el apoyo de Jesús M. De Miguel. Se publica a nombre de Luis Rodríguez Gabarrón en formato de microficha de biblioteca, por parte de la misma universidad, en 1993, con el nombre de *La calle de todos. Análisis de la investigación participativa en los programas de atención a infancia callejera*. Una parte de esa misma tesis, los principios teóricos de la investigación participativa latinoamericana, junto con algunas experiencias etnográficas con parteras empíricas oaxaqueñas, es publicada con el título de *Investigación Participativa* y bajo la autoría de Rodríguez-Gabarrón y Hernández-Landa³¹. Ése es un texto que se encuentra actualmente en proceso de traducción al portugués para su reedición en Brasil, como un capítulo que forma parte del libro coordinado por Carlos Rodríguez Brandão (en prensa): *Pesquisa participante: A partilha do saber*.

Por otra parte, en aquella misma época se publicaron los resultados obtenidos dentro de esos programas de atención y la metodología participativa utilizada, en un libro con el título *Metodología participativa: Infancia callejera y programas de atención*³². Edición limitada que se agotó distribuida principalmente entre los mismos programas y organizaciones participantes del proceso de sistematización de la experiencia.

Al poco tiempo, también incidimos en otros programas para la atención de grupos mayas peninsulares con el Instituto Nacional Indigenista, hoy *Consejo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas*, Delegación de Yucatán, así como con otros programas fronterizos para asistencia de refugiados mayas en Chiapas, y la consultoría para organizaciones civiles, dirigidas al apoyo de infancia indígena radicadas en Guatemala (mayas), El Salvador, Nicaragua, países en situación de guerra, así como también para Paraguay y Ecuador, a pesar, claro está, de las condiciones generalmente adversas que particularizan los contextos sociopolíticos de guerra y de pobreza extrema. El enfoque teórico siempre ha sido la Investigación Participativa y en múltiples ocasiones articulando el Etnopsicoanálisis, así como la psicología del que esto escribe y la antropología de Libertad Hernández Landa, lo cual no es sencillo de instrumentar en la práctica, en las acciones de campo, y en los

31. Rodríguez Gabarrón, L. y Hernández Landa, L. (1994), *Investigación Participativa*. Madrid: Cuadernos Metodológicos del Centro de Investigaciones Sociológicas, Núm. 10.

32. Rodríguez-Gabarrón, L. (1993). *Metodología Participativa: Infancia Callejera y Programas de Atención*. Xalapa, Veracruz: Rádda Barnen - Fulco, A.C.

escenarios interculturales frecuentemente plagados de circunstancias críticas extremas. No siempre ha sido posible combinar ambos enfoques metodológicos, claro, más bien han constituido opciones alternativas en función de una serie complicada de condicionantes teórico-prácticas o logísticas que se dan en esas realidades y contextos.

La más reciente de esas experiencias de intervención interétnica, interdisciplinaria e interinstitucional (1996-2003), se desarrolla principalmente en la huasteca veracruzana, área casi totalmente indígena al norte del estado de Veracruz y de una extensión amplia compartida con otros estados mexicanos: Hidalgo, Tamaulipas, San Luis Potosí, Puebla. De manera simultánea se organizan acciones con otros 14 municipios veracruzanos de alta marginalidad, y mestizos con una alta densidad demográfica indígena en pobreza extrema. Las acciones se dirigen sobre todo a población de mujeres y de la niñez, con objetivos diversos pues participan múltiples instituciones gubernamentales de manera conjunta a organismos no gubernamentales. Se efectúan intervenciones relacionadas con los derechos humanos, la salud y la nutrición, la educación participativa y la capacitación cogestionaria, proyectos productivos y de género, la vivienda y la escuela local (bicultural), así como el desarrollo humano (intercultural), y la salud mental comunitaria. Se organizan y capacitan promotores infantiles para la defensa y promoción de los derechos de la niñez, así como mujeres adultas promotoras comunitarias tanto de los derechos como de la salud y la nutrición.

Desafortunada, sorpresiva y lamentablemente, a mediados del año 1998 muere la principal coordinadora del proyecto general, Libertad Hernández Landa. Lo cual coincide con el fin de la administración sexenal (1992-1998) de Patricio Chirinos como Gobernador del Estado de Veracruz, lo que obliga al cierre de los diversos programas que estaban en operación. Así, las acciones quedaron en un *impasse* hasta el año 2000, y finalizaron al par con un convulsionado y violento milenio.

En ese año 2000 se inicia la sistematización de la experiencia global, centrada principalmente en la huasteca veracruzana y el municipio de Chicontepepec, como caso representativo del proyecto total ya que no era posible abarcar los 14 municipios participantes y sus multitudinarios grupos. Por ejemplo, se proporciona capacitación en una gran cantidad de talleres a más de 5000 mujeres y a más de 550 niños y niñas, en temas como nutrición, salud, derechos humanos, salud mental comunitaria, procesos productivos, proyectos participativos, mujer y género, infancia y derechos, entre otros. Es una sistematización financiada por UNICEF México y apoyada por la Universidad Veracruzana, particularmente por el Instituto de Investigaciones Psicológicas, para la recuperación y la publicación de la experiencia con el propósito, inicialmente preestablecido, de promover la multiplicación de la experiencia y la metodología utilizada. Esa publicación se encuentra finalmente publicada en el año 2007 gracias a la Editora del Gobierno del Estado de Veracruz, con el título de *Educación Participativa y Desarrollo Humano Pluricultural*³³, en

33. Rodríguez-Gabarrón, L., Hernández-Landa, L., Fuentes Pangtay, A. y Gamundi Polo, G. (2007). *Edu-*

la cual se incluyen los resultados obtenidos y la metodología utilizada en esa experiencia multidisciplinaria; entre otras muchas cosas significativas para los propios actores y protagonistas.

Consideramos que todos los casos mencionados son antecedentes empíricos y teóricos apoyando el surgimiento de lo que ahora estamos llamando Etnopsicoanálisis Participativista. Por otra parte, son los antecedentes que fundamentan también nuestro planteamiento del problema para este estudio y las preguntas iniciales correspondientes planteadas en el siguiente apartado.

2. El Problema y las Preguntas Iniciales.

Los antecedentes hasta aquí expuestos van dirigidos hacia un planteamiento del problema que se encuentra centrado en la posible viabilidad de la articulación y complementariedad de dos discursos teóricos disciplinarios: el Etnopsicoanálisis y la Investigación Participativa. Las siguientes preguntas iniciales surgen del contexto de la necesaria reconstrucción paradigmática, y delimitan o concretan nuestro planteamiento de problema para la presente investigación dentro del territorio del inconsciente y la cultura: ¿Es viable la complementariedad de ambos discursos teóricos? ¿Existe la compatibilidad suficiente y válida para intentar su articulación en tanto que disciplinas autónomas? ¿Cuáles serían los criterios y condicionantes para establecer esa complementariedad? ¿Y cuáles serían las categorías de convergencia paradigmática?

Es una viabilidad que buscamos a partir de experiencias concretas ya realizadas y en proceso de realización, particularmente programas y centros de atención a la salud mental comunitaria, que son nuestros referentes empíricos y sobre los cuales se ha construido sus respectivos discursos teóricos. Sobre los cuales, a su vez, se están reconstruyendo paradigmas tanto como sus correspondientes sujetos y objetos. De tal manera que esa viabilidad también la buscamos en función de los desarrollos teóricos pertinentes a cada una de ambas disciplinas. No se pretende de ninguna manera la revisión exhaustiva de cada una de esas dos teoréticas, tarea que por supuesto excede nuestros recursos y propósitos.

Otro comentario preliminar necesario es ése que afirmaríamos que no intentamos asimilar o reducir el discurso psicoanalítico al discurso participativista, ni viceversa. Tampoco buscamos equivalencias de ambos discursos ni de ambas prácticas sociales e investigativas, aunque ciertamente serían interesantes. Estamos definiendo las principales categorías conceptuales a utilizar, de manera inicial o preliminar, ya que lo más probable es que será necesario modificarlas y enriquecerlas posteriormente, de manera colectiva.

cación Participativa y Desarrollo Humano Pluricultural. Xalapa, Veracruz: Editora del Gobierno del Estado.

Otra parte del problema es que parece ser que no todo en el inconsciente humano es freudiano, ni que el único método de conocer e intervenir en el inconsciente humano es el psicoanálisis. Por ejemplo, como etnopsicoanalista George Devereux (1973, *op.cit.* pp. 330 y ss.) sistematiza la complicada teoría onírica de los Mohave y señala, sorprendido, que es aún más compleja la de los River Yuman. Otro ejemplo de lo mismo y a través de un estudio con sanadores espiritistas, mestizos, suburbanos, se puede encontrar en el trabajo de Rodríguez Gabarrón (2000), titulado Etnopsicoanálisis: Sujeto Onírico y Sujeto Epistémico, en el que se plantea la posibilidad y la propuesta de considerar a los sueños como un modo de producción del conocimiento y al chamán como un sujeto epistémico. Nuestro proyecto de investigación, por eso, también se podría llamar 'El Inconsciente sin Freud'. Sin embargo, es más preciso el decir '...a partir de Freud', ya que coincidimos en que tratándose de las cuestiones científicas del inconsciente se puede estar con o contra Freud pero nunca sin Freud. No se trata aquí, entonces, de confirmar enunciados freudianos ni de descubrir aspectos no develados por Freud. Tampoco buscamos equivocaciones freudianas ni lagunas del psicoanálisis, lo cual delimita bastante lo que es nuestro problema a investigar y lo que no lo es. Con el beneficio colateral, claro, de contar con menos psicoanalistas ofendidos.

Por ende, estamos partiendo de los supuestos freudianos y freireanos hacia la reconstrucción de un etnopsicoanálisis más nuestro, más acorde con nuestra experiencia y con nuestros propios escenarios, lo cual también es una parte del problema, es decir, de la contextualización del etnopsicoanálisis, y no sólo su actualización *in situ* o su internacionalización, cada día más impersonal, en otras palabras, hacia la reestructuración de la identidad paradigmática.

Consideramos que las preguntas iniciales concretan bastante el planteamiento del problema a investigar, no obstante, eso no impide que durante el transcurso de esta exploración epistemológica sea necesario llegar finalmente a un replanteamiento del problema, y esa quizás, podría ser nuestra última conclusión.

Se hace necesario un breve comentario sobre los objetivos y su trascendencia puesto que así también delimitamos con mayor precisión el problema y sus alcances. Objetivo general: Estudio exploratorio, de carácter epistemológico, para establecer los vínculos teóricos y metodológicos del Etno Psicoanálisis y la Perspectiva Participativista, buscando la viabilidad para una complementariedad entre esas disciplinas y para una convergencia entre esos paradigmas. Véanse las preguntas iniciales. Objetivos específicos: A) Análisis de la viabilidad y sus condicionantes para determinar la complementariedad como disciplinas científicas, partiendo de sus respectivas praxis y discursos teóricos autónomos. Véase las preguntas iniciales. B) Configurando así, a partir de esa complementariedad disciplinaria, una propuesta hacia la reconstrucción paradigmática, misma que se plantea y estructura a través de algunas categorías paradigmáticas fundamentales que hacen factible una convergencia epistémica entre ambos paradigmas.

La temática que aquí proponemos para investigación epistémica tiene una justificación que podemos llamar estratégica, para la contribución a la siempre necesaria reconstrucción paradigmática de la metodología de investigación. En ese sentido también estamos sobre un proyecto netamente de investigación metodológica. En otras palabras, se busca la generación de métodos reestructurados según pautas contemporáneas y sobre todo métodos contextualizados en nuestros propios entornos regionales, universitarios y científicos. Sin romper tradiciones académicas y respetando la autonomía epistemológica de cada uno de esos campos del conocimiento científico, humano, psicológico, sociológico. La reconstrucción paradigmática, según la entendemos aquí, es una revisión crítica y una renovación de los aspectos fundamentales para el paradigma en cuestión y en cuestionamiento; una reestructuración de carácter fundacional. Lo cual se expresa finalmente como una propuesta concreta para una comunidad-de-pensamiento, específica, practicante o militante, bien dispuesta a la transformación.

La justificación académica de nuestro proyecto se ubica también en el campo de la producción de modelos pluridisciplinarios innovadores para la intervención en cada uno de esos campos involucrados. Renovar modelos de intervención, en la perspectiva de nuestra propuesta, tiene impacto también en la docencia universitaria, y particularmente en la enseñanza-aprendizaje que se ofrece actualmente en los postgrados que se relacionan con la temática. Entonces, renovar modelos de intervención profesional presiona generalmente a las universidades hacia la renovación paradigmática también de los objetos de intervención, así como a la necesaria re-contextualización de sus respectivos sujetos y objetos; y no sólo de sus programas que profesionalizan. Pues, evidentemente, muchas universidades de países desarrollados se encuentran en procesos activos de reestructuración paradigmática, como bien lo evidencia la prolongada investigación de Jesús De Miguel³⁴. Inmersa en esos procesos de transformación y reconceptualización se encuentra también nuestra Universidad Veracruzana, lo que se puede constatar en el nuevo Plan Institucional de Desarrollo, a corto y largo plazo.

El fin último es precisamente la trascendencia social en y para la sociedad. Los objetivos académicos son en una primera instancia para fines inmediatos, sin perder de vista que lo que realmente importa es lograr repercusiones impactando problemática socio-regional, institucional, intercultural, de salud y de desarrollo humano/social/comunitario. Es precisamente esa problemática nuestro punto de partida y ubicado en nuestro contexto de realidad. Es esa realidad social nuestro referente empírico y es esa la causalidad de donde se deriva nuestro planteamiento del problema académico, científico, psicológico, sociológico.

Esa contextualización permanente es, pues, otro de nuestros criterios básicos para la reconstrucción paradigmática que aquí se propone. Es una contextualización que no

34. De Miguel, J. M. (2001). *Excelencia. Calidad de las Universidades Españolas*. Madrid: Colección Academia del Centro de Investigaciones Sociológicas.

niega la mundialización contemporánea, pero tampoco se supedita ni pierde sus propias raíces de identidad. A pesar de que en esta primera etapa nuestro trabajo es de carácter epistémico (investigación básica), se tienen consideradas etapas subsecuentes con estudios de campo y con acciones de intervención e investigación aplicada. Consideramos que no se debe disociar o escindir lo que es la producción del conocimiento de lo que es su aplicación y de lo que es su reproducción; acorde con recientes políticas universitarias. Deben preservar estrechos vínculos las tres actividades y desarrollar objetos y productos o aplicaciones de manera congruente, y sobre todo de manera complementaria e interactiva. Y eso es lo que estamos proponiendo a desarrollarse como uno de los principios estratégicos y metodológicos del etnopsicoanálisis participativista. Por supuesto, siempre considerando como punto de partida para ese principio el de contar con una práctica social, una práctica reflexionada, estamos hablando entonces de una *praxis*.

Descripción de procedimientos.

En primer lugar se trata de una metodología propia de la indagación epistemológica. Se inicia con una primera fase de investigación documental, revisión de textos y publicaciones, tanto de bibliotecas, como de sitios *web* que trabajan la temática de muy diversas formas y ópticas. La recopilación documental y de fuentes referenciales provenientes de distintas disciplinas y prácticas, proporciona la base para el análisis subsiguiente. En el presente estudio no se aplican hipótesis ni la muestra o universo que se va a investigar, ya que no se trata de una investigación aplicada o de campo. Se utilizan técnicas de la investigación cualitativa, como la entrevista directa, el análisis de discurso, la revisión y la reflexión epistemológica a partir de preguntas y categorías de investigación que se encuentran en el apartado de marco teórico y antecedentes, todo lo cual se apoya en redes de colegas y especialistas, interesados en las contribuciones teóricas y en los intercambios académicos para la generación de conocimiento de frontera. Considerando que se trata de un estudio exploratorio se analizarán los resultados obtenidos a través de la discusión y la reflexión crítica, junto con especialistas y practicantes de los campos paradigmáticos involucrados. Se trata de llegar a conclusiones sobre las preguntas planteadas inicialmente, hasta lograr el objetivo relacionado con la posible viabilidad para perfilar o establecer una complementariedad disciplinaria, y una convergencia paradigmática del etnopsicoanálisis con la perspectiva participativista.

Lo cual, en conclusión, fortalece la posibilidad de formular una propuesta metodológica sobre bases epistemológicas y de manera conjunta con nuestras comunidades de práctica. La bibliografía adjunta a este ensayo, es una muestra breve e inicial que esperamos ampliar a través de futuras contribuciones de colegas e investigadores/as que respondan a nuestra convocatoria.

Referencias.

- De FRANCE, J. L. (1978). Psicoanálisis y Teoría(s) del Aprendizaje. *Revista Colección Pedagógica*, 5.
- De MIGUEL, J. M. (2001). *Excelencia. Calidad de las Universidades Españolas*. Madrid: Colección Academia del Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Devereux, G. (1973). *Ensayos de Etnopsiquiatría General*. Barcelona: Barral.
- Devereux, G. (1977). *De la Ansiedad al Método en las Ciencias del Comportamiento*. México: Siglo XXI.
- Devereux, G. (1975). *Etnopsicoanálisis Complementarista*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Esteva Fabregat, C. (1978). *Cultura, sociedad y personalidad*. Barcelona: Promoción Cultural.
- Freire, P. (1979). *La Educación como Práctica de la Libertad*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (1983). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (1997). *Pedagogia da Autonomia. Saberes Necessários á Prática Educativa*. Sao Paulo: Paz e Terra.
- Freud, S. (1948). *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Fromm, E. y Maccoby, M. (1973). *Sociopsicoanálisis del Campesino Mexicano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kardiner, A., and Ovesey, L. (1951). *The Mark of Opression: Explorations in the Personality of the American Negro*. New York: Meridian Books.
- Lalumière, C. (2006). Roots of Resilience. *McGill Reporter, January 26, 2006, 38, 10*. <http://www.mcgill.ca/reporter/>
- Gaventa, J. (1998). *Participatory Monitoring and Evaluation*. Sussex: Sussex University Press.
- Lepore, L. (1999). Seminario en Antropología Médica, Propuesta para Líneas de Investigación en Etnopsiquiatría. Programa Académico 1999. Documento interno del Doctorado en Salud Mental Comunitaria. Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Lepore, L. (2000). Voci Latinoamericane. La Investigación-Acción Participativa: Proposte per la Ricerca e l'Intervento in Salute Mentale Comunitaria, pp. 147-179. En: Giuseppe Cardamone y Sergio Zorzetto (Eds.). *Salute Mentale di Comunità. Elementi di Teoria e Pratica*. Milano: Collana Scienze e Salute/Forn, 2000. pp. 147-179.
- Morin, E. (1981). *El Método. Volumen I: La naturaleza de la Naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Nathan, T. (1999). *La Influencia que Cura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Nathan, T. (2001). *Principi di Etnopsicoanalisi*. Torino: Bollati Boringhieri.
- Ortega Bovadilla, J. (1997). La Psicosis: Una Aproximación Psicoanalítica. *Psicología y Salud*, Nueva Época, 10, 137-149.
- Platas, J. C. (2007). Universidades Interculturales Pagan Deuda Histórica con la Diversi-

- dad Cultural. *Gaceta*, Nueva Época, 104.
- Ramírez, S. (1969). Prólogo. En: A. E. Del Río. *Bases Psicodinámicas de la Cultura Azteca*. México: Costa-Amic Editores.
- Rodríguez Barraza, A. (2009). *Identidad Lingüística y Nación Cultural en J. G. Herder*. Madrid: Biblioteca Nueva, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Rodríguez Brandão, C. (1985). Estructuras Sociales de Reproducción del Saber. En: M. Guajardo (Comp.). *Teoría y Práctica de la Educación Popular*. Pátzcuaro Michoacán: CREFAL. pp. 132-166.
- Rodríguez Brandão, C. (1986). Pesquisar-Participar. En: C. Rodríguez Brandão (Comp.). *Pesquisa Participante*. San Paulo: Brasilense. pp. 9-16.
- Rodríguez Brandão, C. (En prensa). *Pesquisa Participante: A partilha do saber*. Sao Paulo: Editora Santuario.
- Rodríguez Gabarrón, L. (2000). Etnopsicoanálisis: Sujeto Onírico y Sujeto Epistémico. *Semiosis*. Nueva Época, II, 6. pp. 40-44.
- Rodríguez Gabarrón, L. (1993). *Metodología Participativa: Infancia Callejera y Programas de Atención*. Xalapa, Veracruz: Rádda Barnen - Fulco, A. C.
- Rodríguez Gabarrón, L. y Hernández Landa, L. (1994). *Investigación Participativa*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rodríguez Gabarrón, L. y Hernández Landa, L. (1992). *Organización de la Mujer y el Niño Indígena en Acapulco*. México: Rádda Barnen - Instituto Nacional Indigenista.
- Rodríguez Gabarrón, L., Hernández Landa, L., Fuentes Pangtay, M. y Gamundi Polo, G. (2007). *Educación Participativa y Desarrollo Humano Pluricultural*. Xalapa, Veracruz: Editora de Gobierno del Estado.
- Ruiz de Bravo Ahuja, G. y Garza Cuarón, B. (1970). *Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca. Problemas de Integración*. México: Edición del Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca.
- Quintana Cabanas, J. M. (1986). *Investigación Participativa. Educación de Adultos*. Madrid: Nancea.